

Ayuda iraní para Afganistán

La Fundación Imam Jomeini ofrece ayuda a los afganos desde su sede en Kabul

23/06/2008 - Autor: Mikel Ayestarán - Fuente: lasprovincias.es

"Nada de política, aquí sólo hablamos de caridad". Asadullah Daray dirige la oficina de la Fundación Imán Jomeini, en Kabul desde hace cuatro años y gestiona un presupuesto anual de más de un millón de euros que se destina principalmente "al reparto de alimentos entre los más desfavorecidos, la atención médica, la entrega de medicamentos, los cursos de informática y costura, y las becas para estudiar tanto aquí como en Teherán". Todo ello de forma gratuita e indistintamente para los musulmanes chiíes y suníes, "porque tal y como nos enseñó Jomeini, todos somos hermanos en la gran nación musulmana".

La sede de la organización, registrada como ONG, ocupa varios edificios en las afueras de la capital afgana. A diferencia del resto de oficinas de los organismos internacionales presentes en el país, aquí no hay sacos terreros para proteger las instalaciones de los ataques, ni vigilancia de ningún tipo en la puerta. "No nos hace falta, nos protege el imán. ¿Para qué queremos armas? Aquí estamos para ayudar, no para luchar", señala su director.

Esta fundación caritativa fundada en los sesenta para ayudar a los presos políticos que aquellos días encarcelaba la Policía del sha por sus actividades revolucionarias, se ha extendido en los últimos años por Líbano, Siria, Irak, Tayikistán, Azerbayán, Islas Comores y Afganistán, donde cuenta con cuatro centros abiertos.

"Somos el mayor donante -casi 400 millones de euros desde 2001, según datos del Ministerio de Exteriores iraní- y el mejor vecino posible, pero aun así parece que no nos quieren", lamenta Asadullah Daray, que asegura haber recibido la visita de distintos representantes de las fuerzas internacionales de la coalición para cerciorarse de que la fundación no lleva a cabo actividades contra el Gobierno.

Debido a las complicadas relaciones con la vecina Pakistán, Irán se ha convertido en la vía principal de acceso que permite abastecer los comercios de Afganistán. Las estanterías de los supermercados están prácticamente llenas de productos iraníes, sus canales de televisión se reciben en todas las casas y Teherán es el destino para más de un millón de afganos que cruzan la frontera en busca de trabajo. Y Occidente lo sabe.